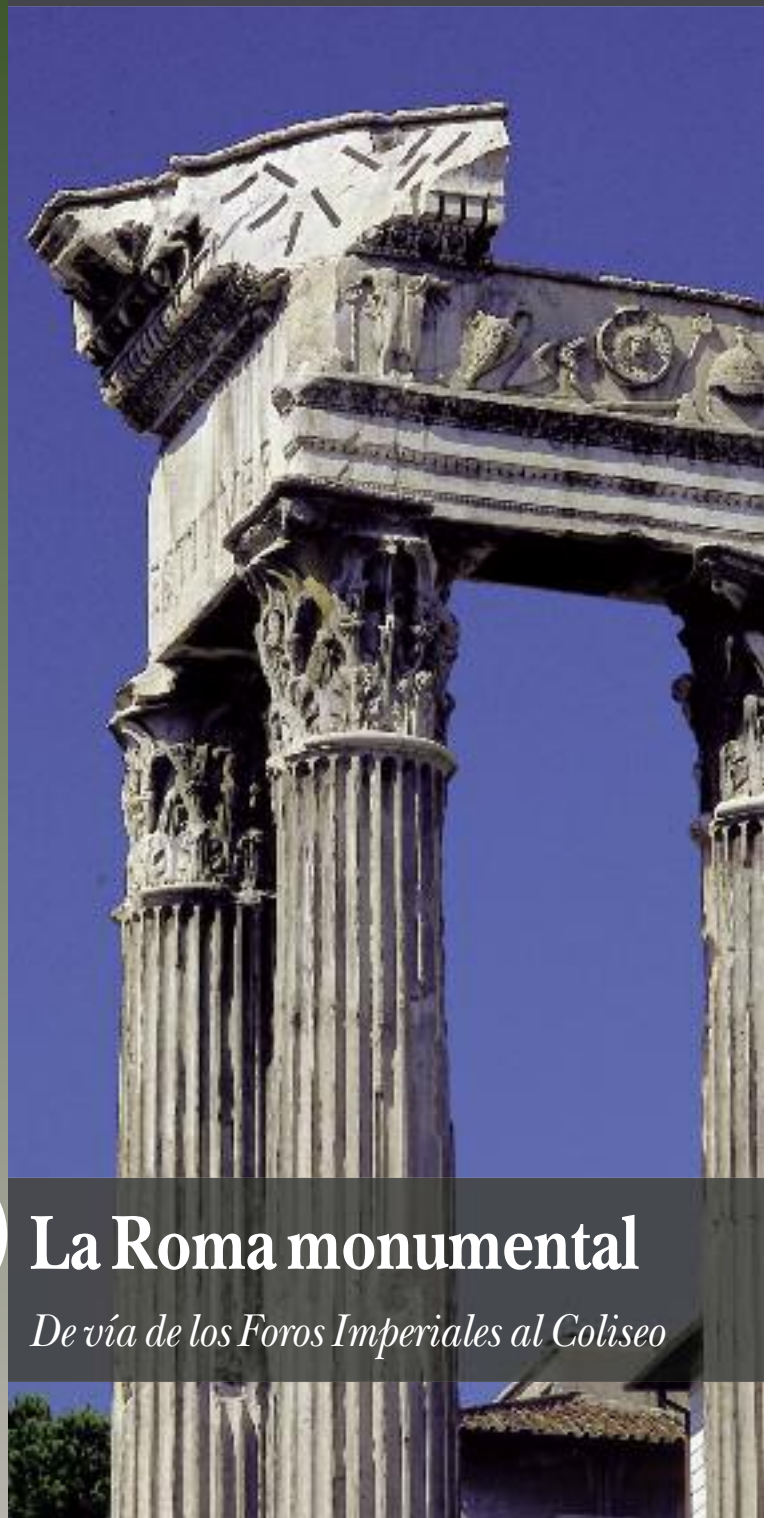
Comune dI Roma
Turismo

Itinerarios Romanos



2

La Roma monumental

De vía de los Foros Imperiales al Coliseo

Comune di Roma
Turismo

Roma per te

Colección de folletos de información turística del Ayuntamiento de Roma

Realización a cargo de : Cosmofilm spa – Editeur Elio de Rosa
Texto: Alberto Tagliaferri, Valerio Varriale (Asociación cultural Mirabilia Urbis)
Coordinación editorial: Emanuela Bosi
Proyecto gráfico y maquetación: Marco C. Mastrolorenzi

Fotos : C. De Santis : couverture, p. 2, p. 13 en bas, p. 17, p. 35 à gauche ; A. Idini : p. 31, p. 32, p. 34, p. 35, p. 38 en haut ; L. Mozzano : p. 21, p. 22, p. 23, p. 24, p. 25 ; P. Soriani : p. 14, p. 27, p. 28, p. 36, p. 37, p. 38 en bas ; Spazio Visivo : p. 3, p. 9, p. 10 à droite, p. 11, p. 12, p. 13 en haut, p. 15 en bas, p. 16, p. 18, p. 19 en haut ; Archivio Cosmofilm : p. 10 à gauche, p. 15 en haut, p. 19 en bas . Dessins aux pp. 8, 20, 29 de P. Pinchera pour Mirabilia Urbis.

En portada, el Templo de Vespasiano en el interior del Foro Romano
En esta página, columna del Templo de Marte Ultor en el Foro de Augusto

2

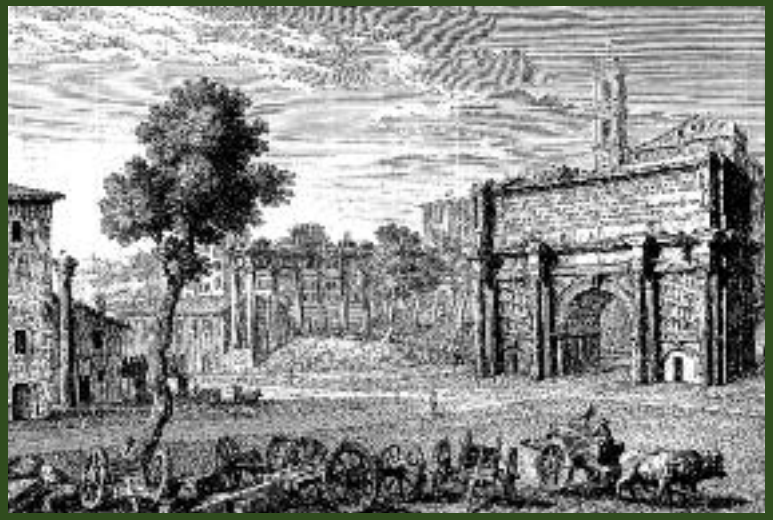
Itinerarios Romanos

- **El Foro Romano** 8
  1. El área occidental 9
  2. El área oriental 14
  3. Paseando, paseando... 19
- **El area del Coliseo** 20
  4. El Arco de Constantino 21
  5. Paseando, paseando... 23
  6. El Anfiteatro Flavio, o Coliseo 24
  7. Paseando, paseando…. 26
- **Los Foros Imperiales** 29
  8. El Templo, o Foro, de la Paz 30
  9. El Foro de Nerva, o Transitorio 30
  10. El Foro de Augusto 32
  11. El Foro de Trajano 33
  12. Paseando, paseando... 36

La Curia

La Roma monumental

De vía de los Foros Imperiales al Coliseo



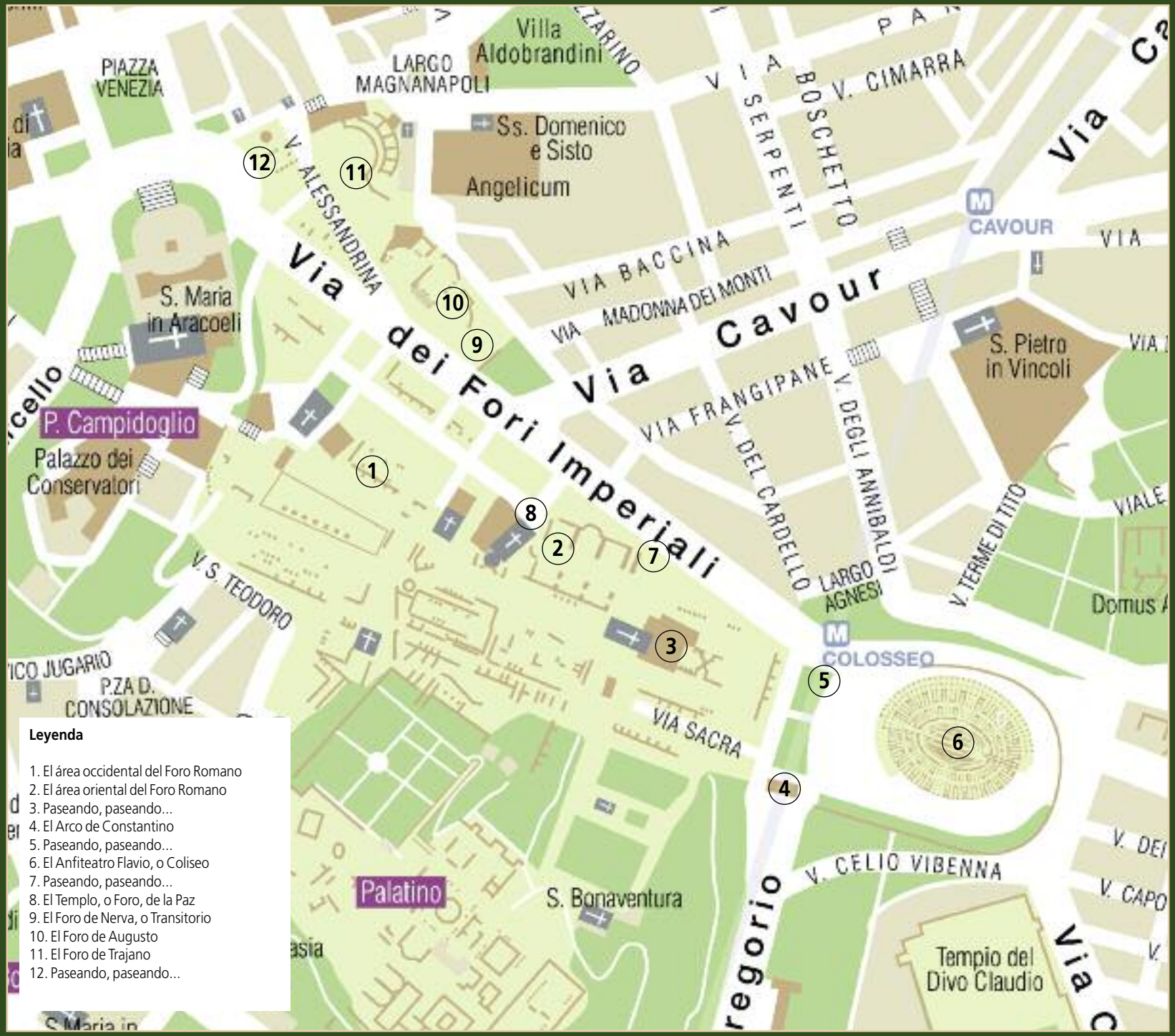
Vista desde el Foro Romano hacia el Capitolio en un grabado del 700 de G.Vasi. El área del Foro no estaba todavía excavada y era utilizada como pasto para vacas.

El Coliseo y el Arco de Constantino en un grabado del 700 de L.Cruyl. Los monumentos están vistos desde la zona del Templo de Venus en Roma, entonces dedicada a huertos.

Presentación

El estudioso de Roma Silvio Negro afirmaba que para conocerla "no basta toda una vida".
De frente a una historia tan repleta de memorias como es la de Roma, que con dificultad se resume incluso en voluminosas guías, se ha pensado en ofrecer al turista curioso una serie de folletos, de bolsillo y divulgadores, que le acompañen durante su estancia romana.
La colección "Itinerarios Romanos" consiste en una serie de recorridos temáticos, a través de la multitud de lugares y monumentos que hay que visitar. Cada folleto selecciona un argumento: de este modo será posible recorrer la Roma Monumental (Vía de los Foros Imperiales y Coliseo), o la Roma Cristiana (San Juan de Letrán y Santa Cruz de Jerusalén), o bien se disfrutará de la más terrenal Roma Plató Cinematográfico (Vía Veneto y alrededores).
En fin, aunque no baste una vida, siempre es mejor empezar...

Oficina de Turismo
Ayuntamiento de Roma



Leyenda

1. El área occidental del Foro Romano
2. El área oriental del Foro Romano
3. Paseando, paseando...
4. El Arco de Constantino
5. Paseando, paseando...
6. El Anfiteatro Flavio, o Coliseo
7. Paseando, paseando...
8. El Templo, o Foro, de la Paz
9. El Foro de Nerva, o Transitorio
10. El Foro de Augusto
11. El Foro de Trajano
12. Paseando, paseando...

...empieza el paseo...

El Foro Romano

El valle sobre el cual surge el Foro Romano tiene su origen en la acción erosiva del Tíber, sobre los restos de las lavas volcánicas con las cuales se formarían originariamente las siete colinas. La parte baja de esta cuenca, aproximadamente desde el área central hasta casi el río, era ocupada por un cenagal llamado Velabro. Al límite de esta ciénaga, al pie del Palatino, se erigieron alguno de los monumentos de la Roma más antigua, como la Regia, sede de los antiguos monarcas. Hacia finales del siglo VI a. de C., bajo el reinado de los reyes Tarquinios, el valle fue saneado y las aguas drenadas en el Tíber a través de un colector, la Cloaca Máxima. De tal manera el área estaba preparada para acoger a las poblaciones que ya vivían en las colinas circunstantes, y que aquí encontraron el lugar para reunirse, intercambiar las mercancías y desarrollar las principales actividades de la vida cotidiana: acababa de nacer el *Foro Romano*, que durante todo el período de la República, hasta el siglo I a. de C., será el escenario principal de la historia de Roma. Los edificios republicanos fueron el espejo del cambio de las instituciones políticas. Después de los grandes templos de los siglos V y IV, símbolo de la extraordinaria importancia que la ciudad tiene ya desde la primera fase de su historia, a partir del siglo III comenzaron a surgir las basílicas, edificios que desarrollaban la función de ofrecer a los ciudadanos un espacio cubierto para el desarrollo de los negocios y asambleas en alternativa a las áreas al aire libre. Las primeras fueron la Basílica Porcia y la Sempronia sustituidas, en tiempos más recientes, por la Basílica Emilia y la Julia. La edad Imperial, a partir de la época de Augusto, verá la definitiva transformación del área entera en una plaza monumental destinada a celebraciones, rica de mármoles pero despojada de sus antiguas funciones.

El valle del Foro Romano en edad imperial: a) Curia Iulia - b) Basílica Emilia - c) Basílica Iulia - d) Templo de los Dioscuros - e) Templo del Divo Julio - f) Templo de Rómulo -g) Basílica de Majencio - h) Templo de Venus y Roma

1. El área occidental

Nuestro itinerario tiene inicio en la vía de los Foros Imperiales donde, a la derecha, viniendo de la Plaza Venecia, se encuentra el acceso al área arqueológica del Foro Romano. Superada la entrada, se baja por una pequeña rampa que bordea el lado izquierdo del Templo de Antonino y Faustina, donde, a la derecha, se encuentra el área de la **Basílica Emilia**; edificada con las donaciones de la *gens Aemilia*, de quien toma el nombre, ésta fue edificada por los censores Marco Emilio Lépido y Marco Fulvio Nobilior en el año 179 a. de C. Sobre el lado meridional, hacia la Plaza del Foro y la Vía Sacra, la basílica se presentaba con una fachada porticada sobre dos filas de pilares adornados de semicolumnas. Bajo el porticado de la basílica se encontraba una serie de *tabernae*, donde se hallaban las tiendas de los *argentarii*, los cambia divisas. Se accedía a la basílica a través de tres entradas situadas en el lado largo. El amplio interior estaba dividido en cuatro naves, una mayor, central, dos menores en el lado norte, y una menor en el lado sur.

A lo largo del recorrido empedrado de la **Vía Sacra**, la vía más importante del la antigua Roma, que atraviesa toda el área del Foro, alcanzamos el lado occidental de la Basílica Emilia, donde encontramos el antiguo ***Santuario de Venus Cloacina***, del que queda el basamento circular en mármol. El oratorio estaba constituido por un muro bajo en el que estaban colocadas las estatuas de la diosas Cloacina y Venus, y era una reconstrucción de edad imperial de una edificación muy antigua erigida en el punto en el que la Cloaca Máxima entraba en la plaza.
En la misma área, en el cruce entre la Vía Sacra y ***Argiletum***, la vía que conducía al poblado barrio de la Subura, se encuentran las ruinas de un pequeño edificio de ladrillo que se ha identificado como el **Templo de Jano**, divinidad bifronte, protectora de puertas y pasajes, del principio y del final de todas las cosas. El templo debía de tener planta

La Basílica Emilia

EL Arco de Septimio Severo

El Templo de Saturno

cuadrada, y se caracterizaba por dos puertas, que se encontraban cerradas en tiempo de paz y permanecían abiertas en tiempo de guerra.
En el área que mira hacia el Arco de Septimio Severo, en el interior de un área limitada por una barandilla, se encuentran los restos del llamado ***Lapis Niger***: un trozo de pavimentación en mármol negro, rodeado de losas de mármol blanco, de las que quedan algunos fragmentos.
Durante las excavaciones de 1899, se encontraron bajo el pavimento, además de un altar, un cipo con una inscripción en latín arcaico con amenazas contra los profanadores del lugar, destinado a los sacrificios celebrados por los reyes. Se trataba por lo tanto de un pequeño santuario datable en el siglo VI a. de C., que posiblemente indicase el lugar de la mítica muerte de Rómulo, asesinado, según la tradición, ante el *Volcanal*, un antiguo templo dedicado a Vulcano. El *Lapis Niger* formaba parte, junto a los tribunales y a otros edificios, de la antigua área que constituía el **Comicio**, verdadero centro político de la ciudad, en el que se realizaban las asambleas populares y donde el pregonero público preanunciaba el mediodía y el ocaso. En un lado del Comicio se encontraba la *Graecostasis*, tribuna donde se situaban los embajadores extranjeros, en gran parte de origen griego. Un ulterior espacio era dejado a los *Rostra*, es decir a las tribunas, decoradas por los espolones capturados a los buques enemigos, en los que los oradores arengaban al pueblo. El Comicio fue enteramente rediseñado durante la reordenación del Foro llevada a cabo por César y Augusto siendo despojado de su antigua función ligada a los ordenamientos de la Roma republicana.
A partir del 54 a. de C., en efecto, César inicia la gran transformación del área política del Foro. La vieja sede del Senado, la *Curia Hostilia*, fue cerrada y transformada en un templo, mientras la nueva **Curia** se edificó, donde todavía hoy puede verse, a la derecha del *Lapis Niger*, equidistante entre el Foro Romano y aquél que César hizo construir al lado. El edificio grande de ladrillo fue inaugurado por Augusto en el 29 a. de C. y a lo largo del tiempo sufrió numerosas restauraciones, la última se realizó bajo el principado de Diocleciano.
La construcción, realizada según los cánones transmitidos por Vitruvio, tiene planta rectangular, con cuatro pilares angulares y techo de doble vertiente. Las paredes externas estaban revestidas hasta media altura de planchas de mármol y la parte superior por un almohadillado de estuco. La fachada presenta tres grandes ventanas y un portal, sobre el cual estaban montados los batientes que fueron posteriormente trasladados a la puerta central de San Juan de Letrán. Los **Rostra** también fueron trasladados: la tribuna se convirtió en un verdadero palco, desde el que el político, no comprometido ya en obtener el consenso de los votantes, se exhibía al gentío junto a su séquito.
Prosiguiendo nuestro paseo en dirección al Capitolio, encontramos ante nosotros el **Arco de Septimio Severo**. Este Emperador de origen africano inmortalizó el recuerdo de sus propias gestas militares contra los Partos con la construcción, en el 203, de un grandioso arco triunfal. El monumento, de alrededor de unos 21 metros de altura, tenía sobre su parte más alta una cuadriga de bronce con las estatuas del líder y de sus hijos Caracalla y Geta. Cuando en el 211 Caracalla mató a su hermano con la finalidad de ser el único heredero al trono, se eliminó de la construcción cualquier elemento que hiciera referencia a Geta.
A la derecha, superando el arco, se encuentra el podio monumental, con unos pocos restos arquitectónicos, del **Templo de la Concordia**. Edificado en el 367 a.C. por Furio Camilo, el edificio debía celebrar el fin de las luchas entre patricios y plebeyos mediante la aprobación de las Leyes Licinias-Sex-

El área del Lapis Niger

tias y la consiguiente equiparación de los derechos políticos. En tiempos de Tiberio se convirtió en una especie de museo de arte griego.
Sin embargo las **tres columnas** angulares, se remontan a la dinastía de los Flavios, con capiteles en estilo corintio y un tramo de cornisamento, a la izquierda del basamento del Templo de la Paz. Se trata los de restos del **Templo de Vespasiano**, que seguidamente Domiciano dedico también a Tito. Restaurado bajo Septimio Severo y Caracalla, el templo surgía sobre un podio, tenía 33 metros de largo y 22 de ancho, y tenía un pronaos con seis columnas corintias en el frente y dos en los lados. Siempre a la izquierda, vemos las imponentes ruinas del **Templo de Saturno**, realizado en los alrededores del antiguo *Volcanal*. Erigido en el 498 a. de C., y dedicado al dios que había fundado el primer pueblo sobre el Capitolio, fue la primera grande construcción de la época republicana.
Puesto que Saturno era también la divinidad de la mítica Edad del Oro, en el interior del podio del templo se encontraba el *Aerarium*, donde se conservaba el tesoro del Estado. Desde templo iniciaba el **Colina Capitolina**, último tramo de la Vía Sacra, recorrido en la antigüedad por las caravanas de los Generales victoriosos que subían al Templo de Júpiter Capitolino.
En la actualidad del Templo de Saturno podemos todavía admirar el alto podio y las ocho columnas de granito, con capiteles de estilo jónico, que se remontan a los trabajos de reconstrucción del Siglo III d. de C. En el friso queda una inscripción que recuerda la restauración, mientras que en la fachada oriental del podio, hacia la plaza, se aprecian una serie de orificios que sostenían el gran panel sobre el que se exponían las actas y documentos del Estado.
En las faldas del Capitolio se aprecian los restos del último gran templo dedicado a la tradición pagana: se trata del así llamado **Pórtico de los Dioses Consentes**, pareja de divinidades griegas asumidas en la religión romana. El pórtico, constituido por dos filas de columnas juntas y a ángulo obtuso, precede a una serie de celdas dobles en las cuales se conservaban las imágenes sagradas. El edificio, tras las restauraciones de la época Flavia, se reconstruyó en el 367 por el prefecto Vetio Agorio Praetextatus. De regreso a la plaza del Foro, delante de la esquina derecha de los Rostra, encontramos la **base de una columna** erigida en el 303 para celebrar el decenal de la Tetrarquía, la subdivisión en cuatro áreas del imperio querida por Diocleciano. La base está decorada con bajorrelieves representando Victorias aladas, bárbaros prisioneros y el tradicional sacrificio del cerdo, del carnero y del toro. En la zona posterior al basamento se aprecia en parte la antigua **pavimentación** del Foro, querida por Augusto en el 14 a. de C. y realizada en travertino por el pretor Lucio Nevio Sordino.
El último monumento erigido en la plaza fue la **Columna de Focas**. Colocada sobre un basamento con escalones, conserva parte del la inscripción en honor al emperador bizantino Focas, cuya estatua se ha perdido con el tiempo. La columna fue dedicada en el 608 por la Iglesia de Roma al Emperador, como agradecimiento por la donación del Panteón, que desde entonces se convirtió en la iglesia de Santa María *ad Martyres*.
Con la construcción de la **Basílica Julia**, César completó el área del Foro en su lado meridional.
Para realizarla demolió una precedente basílica, la Sempronia, erigida por Tiberio Sempronio Graco, padre de los famosos tribunos de la plebe, los hermanos, Tiberio y Gayo. El gran edificio, de 101 metros de largo y 49 de ancho, estaba dividido en cinco naves. De la construcción, en cuyo interior se celebraban causas sobre herencias, queda sólo el podio grande, las gradas y las bases de algunos pilares. Sobre los peldaños que circundan la basílica se han encontrado algunas ***tabulae lusoriae***, especie de tableros de ajedrez grabados en la superficie, probablemente utilizados por aquellos que esperaban a ser llamados a juicio.

Basílica Julia, particular del tablero de ajedrez grabado sobre uno de los peldaños

El Pórtico de los Dioses Consentes

La plaza del Foro y, al centro, la Columna de Focas

2. El área oriental

En el 29 a. de C. Augusto dedicó un templo a Julio César, primer ciudadano romano que fue divinizado. Del **Templo del Divo Julio**, colocado en el lado oriental del Foro, en el lugar donde el cuerpo del dictador fue cremado, queda el núcleo macizo del podio, de cemento, caracterizado en el centro por un hemiciclo con ara circular. En el mismo año, Augusto erigió un **arco** con un solo vano, para celebrar la victoria de Anzio. Diez años mas tarde, en el 19 a. de C., el arco fue sustituido por otro, más imponente, con tres vanos, en honor a política de acuerdos iniciada por Augusto con los Partos. En el lado meridional del Templo de César se pueden ver **restos de los pilares** centrales, mientras que un poco más lejos se han encontrado fragmentos de la decoración atribuida al llamado Arco Pártico.

A la derecha del Templo de César vemos los restos del **Templo de los Dioscuros**.

El de Cástor y Pólux, a quienes los Romanos llamaban los Cástores, era un culto griego introducido en Roma por la clase aristocrática. El templo, erigido en el 484 a. de C. por el hijo de Aulo Postumio, triunfador en el 499 a. de C en la batalla del Lago Regilo, sufrió varios arreglos hasta la reconstrucción de Tiberio en el 6 d. de C. De él quedan, en lo alto del podio, tres majestuosas columnas acanaladas de mármol de Paros con grandes capiteles corintios.

La **iglesia de Santa María Antiqua**, situada detrás del Templo de los Cástores, es una transformación del Siglo VI de un ambiente del amplio vestíbulo de los palacios imperiales. La iglesia, llamada Antiqua después de la construcción de Santa María Nova (hoy Santa Francisca Romana), fue construida sobre tres naves con un ábside en la pared del fondo. Fue decorada con frescos entre los siglos VI y el IX y abandonada en el IX debido a los daños provocados por una serie de terremotos.

La **Fuente de Juturna**, el *Lacus luturnae*, era el manantial que abastecía de agua a la antigua población de la ciudad.

Aquí según la leyenda, Cástor y Pólux, abrevando sus corceles, anunciaron la victoria romana en el Lago Regilo. Hoy esta Fuente esta representada por un bañera, situada entre el Templo de Vesta y el de los Cástores, con el pedestal en el centro, que en otro tiempo sostenía el grupo marmóreo de los gemelos divinos. Cerca de la fuente estaba la **Statio Aquarum**, Oficina de la Aguas, que se trasladó aquí desde el Campo Marcio en el 328.

El **Templo de Vesta**, de forma circu-

Columnas del Templo de los Dioscuros

Santa María Antiqua, vista del conjunto de la decoración de la pared izquierda

El Templo de Vesta

lar, rodeado por 20 columnas corintias, fue restaurado en 1930 y hoy presenta la sección reconstruida donde los fragmentos originales que datan del periodo de Septimio Severo, están insertados en el travertino moderno utilizado para la reconstrucción. Este templo debía tener una cubierta cónica con una apertura central para permitir que humo del fuego sagrado saliera al exterior.
Detrás del templo, en el lado oriental, se accede al interior de la **Casa de las Vestales**. En su fase más antigua la Casa de las Vestales estaba constituida por seis ambientes paralelos, reservados a las sacerdotisas, que se abrían sobre un patio orientado según los puntos cardinales. Las reconstrucciones de las épocas de Trajano y Severo dieron lugar a un edificio desplegado entorno a un gran patio interior de 69 metros de largo.
Profundamente ligada a la fase monárquica está la **Regia**, cuyos restos se pueden ver detrás del podio del Templo del Divo Julio. Según la tradición habría sido fundada por el segundo rey de Roma, Numa Pompilio, y sirvió de residencia oficial del rey que fue posteriormente, en época republicana, sustituido por el *rex Sacrorum* y por el *Pontifex Maximus*.
En uno de los ambientes se conservaban los ancilia, escudos sagrados portados en procesión por los sacerdotes Salios.
El monumental ***Templo de Antonino y Faustina***, que se abre sobre el lado noreste del Foro, al lado de la rampa de acceso para los visitantes, se dedicó a Antonino Pío y a su mujer Faustina. Este templo demuestra la afirmación definitiva del culto a la divinidad imperial y, por consiguiente, al Estado, que se identificaba en la persona del emperador. En el centro de la moderna escalinata queda el núcleo en ladrillo del antiguo altar mientras que el pronaos del templo conserva a las diez columnas de mármol procedente de las canteras de la isla Eubea, de 17 metros de altura y con capiteles corintios. En el interior del **pronaos** surge la fachada de la iglesia de San Lorenzo in Miranda que en otro tiempo, antes de las excavaciones en el Foro del Siglo XIX, se encontraba a nivel de la calle. Algunos surcos escavados en las columnas para colocar cuerdas nos hablan del intento de derribar el edificio para recuperar y vender los materiales de construcción. La construcción de la iglesia de **San Lorenzo in Miranda** preservó posteriormente las columnas de otros intentos de demolición. La iglesia, edificada por primera vez alrededor del siglo VIII, fue concedida por el papa Martino V a la *"Università degli Speziali e degli Aromatari"* y, actualmente, pertenece al Noble Colegio Químico-Farmacéutico. A principios de 1600 se reedificó bajo un proyecto de Orazio Torriani, quien incluyó la elegante fachada en el interior del pronaos del Templo de Antonino y Faustina, creando uno de los monumentos más emblemáticos de la capacidad de Roma de conjugar antiguo y moderno. A la derecha del podio del templo, algunos parterre dibujan la disposición de las casi treinta tumbas de pozo y de fosa pertenecientes al **Cementerio Antiguo** descubierto en 1902. En el lugar, utilizado por los habitantes del Palatino, se ha encontrado material perteneciente al periodo que va desde el siglo X al VIII a. de C. A lo largo de la Vía Sacra un edificio, a la izquierda de la calle, preserva la memoria de Majencio y, en particular, la de su hijo Rómulo, muerto cuando era niño en el año 309 y divinizado por su padre. Se trata del llamado **Templo de Rómulo**: de planta circular, cubierto por una cúpula, con una fachada curvilínea, decorada por hornacinas para estatuas, mientras que al lado del portal original de bronce hay dos columnas de pórfido con capiteles de mármol. Algunos estudiosos identifican el monumento como el Templo de los Penates, trasladado aquí para la construcción de la Basílica de Majencio. Siguiendo por la ligera pendiente de la Vía Sacra, una desviación a la izquierda nos lleva a un gran espacio donde aparecen majestuosamente los restos de la **Basílica de Majencio**. Este emperador inició en la altura de la Velia la construcción de una gigantesca basílica, dividida en tres naves con cuatro colosales pilares y cubierta por bóvedas de cañón. La nave central tenía una longitud de 80 metros, una anchura de 25 metros y una altura de 35 metros; estaba cubierta por tres bóvedas de arista, apoyadas sobre ocho columnas

Templo de Antonino y Faustina

La Basílica de Majencio

acanaladas de mármol proconeso, la última de las cuales, fue colocada en 1613 por el papa Pablo V Borghese, para sostener la estatua de la Virgen en la plaza de Santa María la Mayor. La basílica, a la cual se accedía por el lado oriental, estaba cerrada por el lado oeste por un profundo ábside. Excavaciones efectuadas en el siglo XV descubrieron los restos de la colosal estatua de Constantino: la cabeza, de 2,60 metros de altura, se conserva, junto con otros fragmentos, en el patio del Palacio de los Conservadores en el Capitolio. Majencio, de hecho, no vio nunca la obra finalizada que, tras la batalla del Puente Milvio, fue terminada por su vencedor. Las dos naves laterales estaban constituidas por tres espacios comunicados, con potentes bóvedas de cañón decoradas con artesonado e iluminadas por ventanales; los restos todavía visibles pertenecen a la nave de la derecha. Volviendo a la Vía Sacra y continuando la subida, se llega al **Arco de Tito.**

El arco, dedicado a Tito por su hermano Domiciano, tiene un solo vano y presenta sobre las dos fachadas principales parejas de semicolumnas con capiteles compuestos. En las claves del arco están representadas, en el lado oriental, la personificación de Roma y, en el occidental, el Genio del pueblo romano, mientras que en las arquivoltas se representan Victorias aladas que portan enseñas. En el frente oriental queda una parte del **friso de bajorrelieve** que representa el cortejo triunfal concedido a Vespasiano y Tito tras la victoria en la guerra contra los judíos, en el 70 d. de C., y la toma de Jerusalén. Este triunfo también se representa en los **dos relieves** del interior del vano: en el del lado sur está el cortejo de los legionarios que llevan los tesoros tomados del Templo de Salomón: la *menorah*, el candelabro sagrado de siete brazos y las trompetas de plata. En el lado opuesto hay otro panel con Tito en la cuadriga triunfal, precedido por los fasces lictores, mientras la diosa Roma sujeta los caballos por el bocado y una Victoria alada corona al vencedor. Siguen la personificación togada del Senado y del pueblo romano con el torso desnudo. En el centro de la bóveda hay un panel más pequeño donde aparece Tito transportado al cielo por un águila. Durante la Edad Media el arco se incorporó al sistema de fortificaciones construidas por la familia de los Frangipane en la zona y hasta el año 1822 no se liberó y se restauró por Giuseppe Valadier.

Arco de Tito lado oeste

La Vía Sacra hacia el Arco di Tito

3. Pasando, pasando...

Bajando la Vía Sacra hacia el valle del Coliseo, encontramos a la izquierda uno de los ábsides, alguna columna y las construcciones del **Templo de Venus y Roma**, erigido por el emperador Adriano, que, junto al de Sérapis en el Quirinal, fue el mayor de toda la Roma antigua, con un podio de 145 metros de largo y 100 metros de ancho. Esta extensa plataforma estaba porticada a lo largo a ambos lados por altas columnas de granito. Dos cortas escaleras angulares estaban colocadas por la parte del Coliseo, mientras que un gran escalón se abría en el podio hacia el área del Foro Romano. El templo, circundado de gradas, era períptero, o sea, tenía una fila de columnas en los cuatro lados, según los modelos tradicionales de la arquitectura griega preferida por el emperador. El interior estaba constituido por dos celdas contrapuestas por los ábsides que alojaban en la zona occidental la estatua de la Diosa Roma y en la oriental, hacia el Coliseo, la de Venus. La celda orientada hacia el Foro, parte del convento de S. Francisca Romana y actualmente anexa a la Sobreintendencia Arqueológica de Roma y al **Antiquarium forense**, se conserva en buen estado. Proseguimos nuestro recorrido a lo largo de la Vía Sacra, hasta alcanzar el valle del Coliseo.

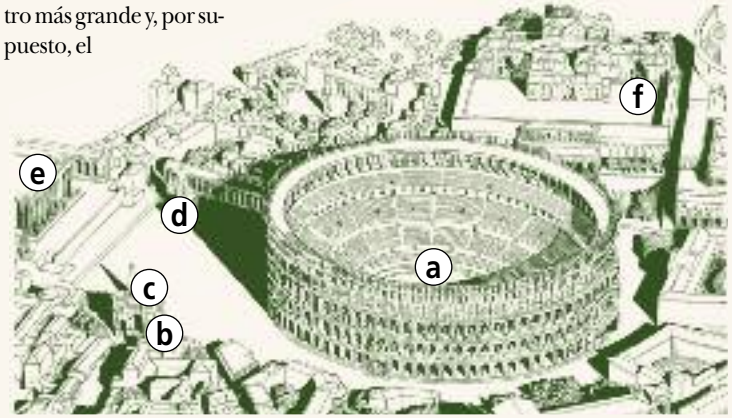
La celda dedicada a Venus, del Templo de Venus y Roma

...continúa el paseo...

El área del Coliseo

El área que hoy ocupa el Coliseo constituía, en tiempos de Nerón, el centro de todo el complejo de su *Domus Aurea*. En especial, el punto donde más tarde surgiría el anfiteatro, estaba ocupado por un lago artificial, que fue vaciado a la muerte del emperador para poder realizar la construcción del nuevo y grandioso monumento. Para ello, los arquitectos unieron las plantas de dos teatros, obteniendo un edificio de forma elíptica, destinado a la caza de animales salvajes *(venationes)* y a combates de gladiadores *(munera)*. Su verdadero nombre es Anfiteatro Flavio, ya que fue construido por los emperadores Flavios, mientras que el de Coliseo se le dio en la Alta Edad Media, probablemente en recuerdo de la cercana estatua colosal del emperador Nerón. El Coliseo es, obviamente, el anfiteatro más grande y, por supuesto, el principal monumento del mundo romano, símbolo mismo de Roma y de su inmortalidad, como dice la profecía del siglo VII del monje anglosajón Beda: «Mientras exista el Coliseo existirá también Roma; cuando caiga el Coliseo, caerá también Roma; cuando caiga Roma caerá también el mundo».

En el valle del Coliseo se colocaron, además de la estatua de Nerón, la fuente llamada *Meta Sudans* y el célebre Arco de Constantino, que constituyó una especie de "canto del cisne" de la arquitectura pagana, debido a su ensamblaje, realizado en el 315 con fragmentos procedentes de otros monumentos más antiguos, comenzando por aquellos mismos años la construcción de las primeras basílicas cristianas.



El valle del Coliseo: a) Coliseo - b) Arco de Constantino - c) Meta Sudans - d) Coloso de Nerón - e) Templo de Venus y Roma - f) Termas de Trajano

4. El Arco de Constantino

Situado al lado del Coliseo, se encuentra el más famoso de todos los arcos antiguos de Roma. Iniciado en el 312 para celebrar la victoria de Constantino en el Ponte Milvio, se finalizó en el 315, con ocasión del decenal del reino de Constantino, convertido en tetrarca en Britania en el 305. El arco tiene tres vanos, siendo el central mayor que los dos laterales, se accedía mediante una escalera, que no está visible actualmente. Para realizarlo más rápidamente se adornaron el frente, la parte superior y el interior del vano central con obras de arte procedentes de otros monumentos romanos, quizá ya en estado de abandono. En la parte superior figura la **inscripción**: «Al emperador César Flavio Constantino Máximo, Pío Félix Augusto, el senado y el pueblo romano dedicaron el insigne arco por los triunfos, porque inspirado por la divinidad y con grandeza de ánimo, con su ejército y con justa guerra, liberó el Estado simultáneamente del tirano y de toda división». Por encima de los arcos laterales se encuentran las seis secciones del **friso en bajorrelieve** que narra la historia de la campaña militar contra Majencio, desde la salida de Milán hasta la llegada a Roma, única decoración realizada expresamente para la ocasión. Sobre estos bajorrelieves, siempre sobre los vanos menores, se encuentran los medallones en relieve

L'Arc de Constantin

Medallón lateral con representaciones del dios Apolo sobre el carro solar

de época adriana que representaban originariamente Adriano y que fueron reelaborados para hacer de Constantino el nuevo protagonista de las escenas. A la altura de la parte superior, a los lados de la inscripción, fueron reelaborados, en cambio, paneles con una altura de más de tres metros, procedentes, probablemente, de un arco erigido a Marco Aurelio por su hijo Cómodo. Éstos hacen referencia a las campañas militares que el emperador filósofo condujo contra los Cuados y los Marcomanos. Las otras decoraciones en bajorrelieve y la estatua de los Dacios prisioneros provienen, sin embargo, del área del Foro di Trajano.

Relieves de las empresas de Marco Aurelio: a la izquierda, reparto de denarios; a la derecha, el emperador delante de la puerta triunfal.

5. Pasando, pasando...

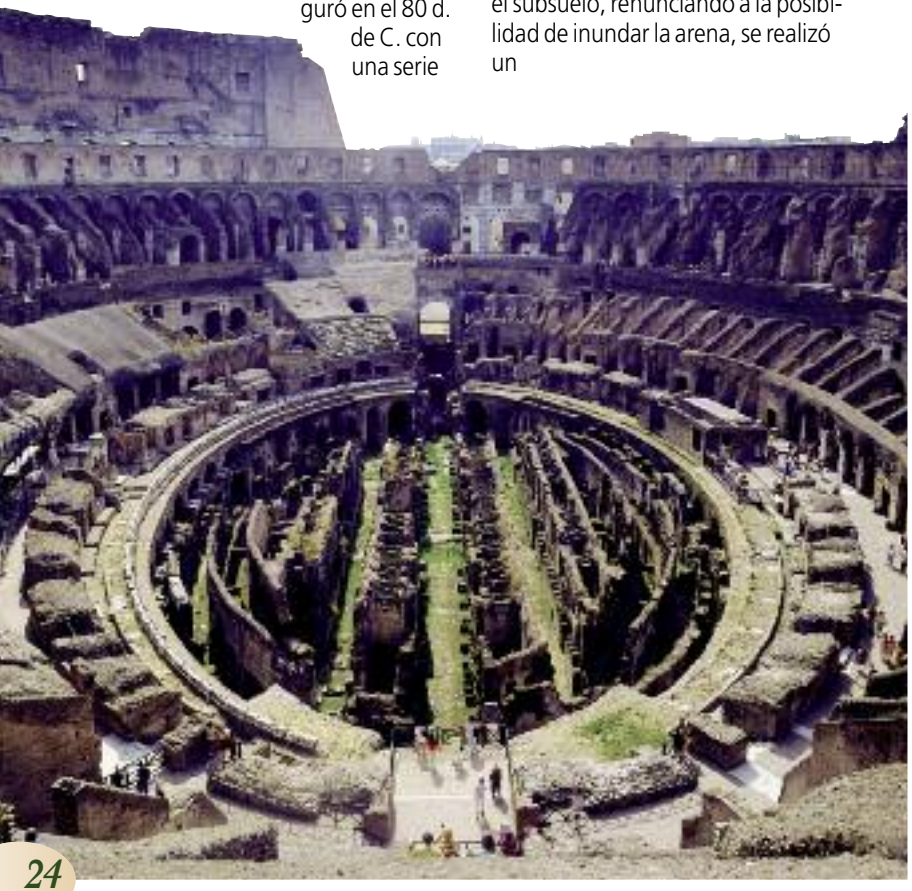
Entre el Arco de Constantino y el Coliseo encontramos los restos de los cimientos de la llamada **Meta Sudans**. Era esta una fuente monumental en forma de tronco cónico del que caía el agua como trasudando. De esta fuente, hasta 1936 quedaba el núcleo en ladrillo que fue demolido para facilitar el paso de las paradas militares del Ventenio fascista por la zona del Arco de Constantino. La fuente, que se encontraba en el cruce de cuatro de las catorce regiones en las que estaba dividida la Roma imperial, se llamó *Meta* porque estaba construida sobre el lugar de una de las piedras que delimitaban el primitivo *pomerium* de Rómulo.

Prosiguiendo a lo largo del antiguo pavimento que bordea el área de la Meta Sudans se pasa junto a un gran parterre realzado, decorado por un grupo de encinas, que dibuja con precisión el área de los cimientos de la colosal **estatua de Nerón**. La estatua, obra del escultor griego Zenodoros, tenía más de treinta metros de altura, y fue durante siglos la mayor estatua de bronce jamás fundida, en la cual Nerón se hizo retratar con las semblanzas del dios Sol. Durante el periodo de Adriano, para la construcción del Templo de Venere e Roma, la estatua fue trasladada desde la altura de la Velia al lugar indicado por el parterre actual.

La base circular de la Meta Sudans frente al Arco de Constantino

6. El Anfiteatro Flavio, o Coliseo

Originariamente ocupada, como se ha visto, por el lago artificial de la *Domus Aurea* neroniana, el área en la cual surgió el Coliseo fue recuperada para uso público por los emperadores de la dinastía de los Flavios. Vespasiano fue el primer emperador que se ocupó, en los años 72-79, de la construcción del edificio, elevándolo dos tercios. El hijo de Vespasiano, Tito, lo inauguró en el 80 d. de C. con una serie de espectáculos que duraron cien días y vieron la muerte de más de cinco mil animales. También Domiciano, hermano y sucesor de Tito, se ocupó del monumento, decorándolo *usque ad clypea*, o sea hasta su coronación con motivos de escudos de bronce. Además, se le proveyó de un toldo móvil *(velarium)*, maniobrado por un equipo de marineros con el fin de dar sombra a los graderíos. En el subsuelo, renunciando a la posibilidad de inundar la arena, se realizó un



Los subterráneos del Anfiteatro Flavio

Reconstrucción, equivocada, del sector reservado a los senadores

sistema de pasajes con equipamientos para la aparición rápida de los animales y de los escenarios. El anfiteatro, destruido por terremotos e incendios, fue restaurado varias veces en el transcurso del tiempo y en el 523 fue escenario de la última caza de fieras. En la Edad Media fue transformado en fortaleza, primeramente por los Frangipane, posteriormente por los Annibaldi. La decadencia del monumento se acentuó después del terremoto de 1349, cuando comenzó el desmantelamiento sistemático de los mármoles y de las partes de bronce y hierro. Durante siglos el Coliseo se transformó en una auténtica cantera ciudadana. Para salvarlo, en 1744 el Pa-

Subterráneos del Anfiteatro Flavio: la entrada oriental, conectada con el cuartel de los gladiadores, el Ludus Magnus

pa Benedicto XIV lo declaró lugar sagrado por la sangre derramada por los mártires, e instaló entorno a la arena 14 estaciones del *Vía Crucis* eliminadas en 1874. Las restauraciones del monumento comenzaron en el siglo XIX y solamente después de 1870 las condiciones del monumento mejoraron considerablemente.
El anfiteatro tiene planta elíptica, con el eje mayor de 188 metros y el menor de 156, fue realizado en mármol travertino en las partes externas y en las estructuras portantes. Es de destacar el cuidado con el cual fue proyectada la cávea, con graderíos sobre muros radiales, con una inclinación de unos 37 grados, que tenían capacidad para 50.000 espectadores. Los graderíos, que en los niveles inferior y medio eran de mármol, y correspondían a los lugares ocupados por los espectadores de mayor rango, mientras que los del sector alto de la cávea eran sustituidos por estructuras de madera. Sistemas racionales de acceso y de numeración de las entradas permitían un tránsito rápido de los espectadores. La familia imperial y los cargos más altos del Estado utilizaban accesos reservados sin escaleras ni pasajes. La estructura arquitectónica de la obra estaba constituida por tres niveles sobrepuestos, cada uno con ochenta arcos, encuadrados por semicolumnas situadas en el centro de las pilastras. El primer nivel se caracterizaba por el estilo tuscánico, el medio por el jónico, y el último por el estilo corintio. En el último nivel hay ventanales que se alternaban antiguamente con escudos de bronce y en la parte superior de este nivel todavía se pueden ver grandes ménsulas sobre las cuales se apoyaban los palos utilizados para sostener el toldo. En los subterráneos había almacenes, montacargas, rampas, escotillones, jaulas para las fieras y servicios varios; además, existía un pasaje subterráneo a través del cual los combatientes podían llegar al anfiteatro desde el vecino cuartel de los gladiadores del *Ludus Magnus.*

7. Paseando, paseando...

Dejando el Coliseo a nuestras espaldas, nos dirigimos hacia el lado izquierdo de **Vía de los Foros Imperiales.** Entre 1924 y 1936, derribando el denso tejido de edificios que se extendía desde Plaza Venecia al Coliseo, se abrió la vía del Imperio, que tomó el nombre actual a finales de la segunda guerra mundial.
En la vía tiene lugar cada año, el día 2 de junio, el desfile de la Fuerzas Armadas con ocasión de la Fiesta de la República.
Recorriendo el lado izquierdo de la vía, se alcanza fácilmente, subiendo por el Clivo di Venere Felice, la **iglesia de Santa María Nova**, más conocida por los romanos como la iglesia de **Santa Francisca Romana**. Había aquí, en este punto de la Velia, una iglesia más antigua y pequeña que el papa Pablo I había dedicado a San Pedro y San Pablo, donde, según la leyenda, se habría precipitado Simón el Mago tras un vuelo mágico efectuado para desafiar públicamente a San Pedro. En el interior de la iglesia, de hecho, se conservan los *silices apostolici,* es decir, un **losa de roca volcánica** sobre la que estarían las huellas de las rodillas de San Pedro, dejadas por el apóstol cuando se arrodilló para pedir a Dios que castigara a Simón el Mago.
La iglesia se llamó *Nova* porque se erigió, hacia finales del siglo X, en sustitución de S. María Antiqua, que las frecuentes inundaciones del Tíber habían dejado impracticable.
En 1425, en esta iglesia, S. Francisca Romana y sus seguidoras se hicieron oblatas. Después de 1870 una parte del convento pasó a la propiedad publica y hoy es usada como sede de las oficinas de la Sobreintendencia Arqueológica de Roma y dell'Antiquarium forense. La **fachada**, de mármol travertino, es obra de Carlo Lombardi, en 1615. En el extremo superior de la fachada se encuentran **cinco estatuas de santos** entres la que se halla la del titular. Surge al lado **la torre del campanario en estilo románico** del siglo XII, con cinco niveles, los tres últimos decorados con bíforas, que en la cumbre tiene una hornacina mariana decorada con una pareja de pequeñas columnas. El interior de la iglesia, de nave única, conserva, en el **pavimento** restaurado a medias, restos de mosaico de estilo cosmatesco. El **altar de la Confesión**, de Gian Lorenzo Bernini, conserva los restos de la santa traídas desde Tor de' Specchi. En el ábside hay un mosaico del siglo XII con la **Virgen en el trono entre los santos Jaime, Juan, Pedro y Andrés**. De regreso a vía dei Fori Imperiali, encontramos, a nuestra izquierda, un trozo del muro sobre el que se colocaron las **cuatro losas de mármol** que documentan la extensión de las conquistas de Roma antigua, desde la ciudad de los siete reyes hasta el tiempo de Trajano, cuando, entre el 98 y el 117, el imperio alcanzó su máxima expansión.
Un poco más allá se llega a la basílica de los **Santos Cosme y Damián**, hecha construir en el siglo VI por el papa Félix IV, en el interior del Templo de Rómulo. Cosme y Damián eran dos hermanos médicos martirizados en tiempos de Diocleciano muy venerados en Bizancio. Entre las restauraciones a las que fue sometida la basílica, la más importante fue la llevada a cabo bajo Urbano VIII en 1632 en la que el

Vía de los Foros Imperiales

Iglesia de los Santos Cosme y Damián, fachada y paredes sobre las que estaba colocada la Forma Urbis

placas de mármol de la *Forma Urbis*, el plano de Roma grabado en la época de Septimio Severo. En el interior de la iglesia se admira el espléndido **mosaico absidal** del siglo VI con **Cristo entre los santos Pedro, Pablo, Cosme y Damián acompañados por San Teodoro y el papa Félix IV**. Sobre el arco triunfal el **Cordero místico entre siete candelabros, ángeles, símbolos de los evangelistas y los 24 ancianos del Apocalipsis**. Desde 1939 se conserva en la basílica un **nacimiento napolitano** del 1700.

Una vez fuera de la basílica y llegados de nuevo al Largo de la Salara Vecchia, vamos al lado derecho de Vía de los Foros Imperiales y cruzamos en el semáforo del cruce con vía Cavour.

A nuestra izquierda se extiende el área de los restos de los Foros Imperiales.

suelo se elevó siete metros, transformando el Templo de Rómulo en una especie de cripta. Especialmente importante es el muro a la izquierda de la entrada a la iglesia, en el que se pueden reconocer los **orificios** dispuestos en filas regulares en las que estaban colocados los pernos de bronce que sujetaban las

Santos Cosme y Damián, mosaico absidal: El Redentor entre los Santos Pedro y Pablo y Cosme, Damián y Teodoro y el papa Félix IV; abajo los doce corderos

...continúa el paseo...

Los Foros Imperiales

Al final del periodo republicano, el antiguo Foro Romano resultó insuficiente para alojar todas las funciones –políticas, religiosas, administrativas y de representación- que hasta entonces constituían el motor de la ciudad. Roma, centro de un verdadero imperio, necesitaba proyectar una ampliación del espacio del foro. La zona más apropiada para este fin era la llanura situada en el noroeste de la vieja plaza. Aquí existía desde hacía siglos un intrincado de callejas, tiendas y mercados; Julio César fue el primero en intervenir en este terreno, realizando lo que después se convirtió en el "prototipo" de los Foros Imperiales: el Foro de César. Augusto siguió el ejemplo de César, añadiendo, perpendicularmente al del predecesor, otro Foro, que penetró profundamente en el corazón de la Subura. Correspondió, entonces, a Vespasiano realizar más al sur, para celebrar la conquista de Judea, el gran complejo del Templo de la Paz, que en la práctica asumió las funciones de una plaza pública.

Entre éste y el Foro di Augusto precedente quedaba un angosto espacio, que Domiciano se encargó de llenar con el llamado "Foro Transitorio", completado por su sucesor Nerva, del que tomó después el nombre.

Cuando Trajano alcanzó el poder, ya no encontró un área suficientemente amplia para acoger un Foro digno de sus conquistas, razón por la cual decidió sustituir el paso que unía el Capitolio con el Quirinal, hasta crear el espacio necesario para realizar el más grande y más espectacular de los Foros Imperiales. Con esta operación, además, Trajano unió la ciudad antigua, crecida en el interior del límite de las colinas, con la más reciente surgida en la llanura externa del Campo Marzio.

En alrededor de un siglo y medio, por tanto, se llevó a cabo en Roma la mayor reestructuración urbanística y monumental de la era antigua, que alejó definitivamente las principales funciones comerciales y económicas del antiguo Foro. Con la construcción de una serie de grandes plazas rodeadas por pórticos, enriquecidas por templos y basílicas, y dotadas de otros edificios, la ciudad se dotó de un nuevo centro político administrativo, judicial y monumental. Por ello el Foro Romano permaneció, de manera inevitable, aislado, reducido a una función conmemorativa de la memoria histórica de los orígenes y primeros avatares de la ciudad.

Los Foros Imperiales: a) el Foro de Trajano; b) el Foro de César; c) el Foro de Augusto; d) el Foro de Nerva; e) el Foro de la Paz

8. El Templo, o Foro, de la Paz

El primero de los Foros Imperiales que se encuentra viniendo del Coliseo es, en realidad, el menos visible, en cuanto que sus restos están casi totalmente sepultados bajo el suelo urbano. Sólo se puede apreciar una pequeña parte de éste, objeto de excavaciones todavía en curso, en el área comprendida entre la iglesia de los Santos Cosme e Damián y el Largo de la Salara Vecchia.
Bajo el emperador Vespasiano, padre de Tito y Domiciano y fundador de la dinastía de los Flavios, se inició la construcción de una enorme área ocupada por jardines y delimitada por un cuadripórtico.
Esta plaza monumental, una de las más bellas de la antigua Roma, estaba dominada por la presencia del tempo dedicado a la Paz, que transmitió la misma denominación a todo el complejo arquitectónico, llamado, pues, *Templum Pacis* y, más tarde, Foro de la Paz. El templo se edificó para celebrar la conquista de Jerusalén en el 70 d. de C. y, según la tradición, en su interior, además de numerosas obras de arte griega, se conservaban los objetos sagrados de la religión hebrea, entre ellos la famosa *menorah*, el candelabro de siete brazos.

La representación de Minerva en el Foro de Nerva

9. El Foro de Nerva, o Transitorio

El último de los Flavios, Domiciano, hizo erigir en el espacio todavía libre entre el *Templum Pacis*, el Foro de Augusto, el Foro de César y el lado nororiental del Foro Romano, un verdadero foro monumental. Se trataba de una gran plaza larga y estrecha, decorada con columnas que formaban un fingido pórtico y que sujetaban relieves probablemente relacionados con el mito de Aracne, de lo que nos queda una sección con una figura de **Minerva** y escenas de trabajos femeninos. En correspondencia con los relieves, quedan dos columnas que en los siglos pasados se llamaron **"le Colonnacce"**. Al fondo, se encontraba el templo dedicado a la diosa Minerva, divinidad de la que Domiciano era un ferviente devoto, y del que queda el podio que salió a la luz durante las excavaciones de los años treinta del siglo XX. Los restos de las columnas y los mármoles del templo se utilizaron por el papa Pablo V, en 1606, para la construcción de la Fontana dell'Acqua Paola en el Gianicolo. En el interior de este foro se colocaron grandes estatuas de emperadores, pero Domiciano no pudo finalizar su obra porque fue asesinado en el año 96 d. de C. en una intriga de palacio. Fue su sucesor, el anciano emperador Nerva, quien inauguró la plaza en el 97 d. de C. que, por su función de paso y conexión con los foros precedentes, se llamó Foro Transitorio.

Las llamadas "Colonnacce" del Foro de Nerva

10. El Foro de Augusto

Prosiguiendo por la vía de los Foros Imperiales se puede admirar actualmente el foro inaugurado en el año 2 a. de C. por Augusto para consagrar su propio papel político y el de la dinastía Julia.
El foro está separado de la zona habitada circundante, tal como lo era antiguamente del barrio de la Subura, por un fuerte muro de bloques de mármol peperino con elementos en travertino, que tenía la función de proteger la plaza de los frecuentes incendios en las zonas populares. Los accesos a través del muro eran dos: uno de tres vanos y otro de uno solo. Este último en los siglos sucesivos fue llamado **Arco de los Pantanos**, o Pantano de San Basilio, porque ahí las aguas se estancaban fácilmente.
Con la moderna organización se ha eliminado la vía que pasaba bajo el arco, todavía visible en algunas fotografías de principios del siglo XX.

El Foro de Augusto

De las dos entradas partían dos escaleras contiguas al podio del **Templo de Marte Ultor**, que terminaban bajo dos arcos honorarios. En el centro, al fondo se encuentra todavía hoy, el podio del templo, con una escalera que conducía al altar. Cada lado del templo presentaba ocho columnas acanaladas con capiteles corintios: quedan tres en el lado izquierdo, más el pilar del fondo, mientras que algunas columnas han vuelto a ser levantadas en la parte frontal del templo. El espacio terminaba con un ábside en el cual estaban las estatuas de Marte, Venus y César. Marte Ultor, es decir "el vengador", que celebraba la venganza de Augusto por la muerte de César derrotando a los asesinos en el 42 a. de C. en la batalla de Filippi; la diosa Venus, progenitora de Eneas, subrayaba en cambio el vínculo del la familia Julia con el héroe troyano del cual se jactaba descendiente. A la espalda de las estatuas, al fondo del ábside, había una pequeña hornacina en el que Augusto hizo colocar las enseñas militares que los Partos habían arrebatado a Craso en el 53 a. de C. en la batalla de Carre y que Augusto, con una hábil acción diplomática, había recuperado.
La plaza, edificada sobre un área de aproximadamente 125 metros por 118, presentaba un pórtico con columnas de mármol cipollino en tres lados, completado en la parte superior por un frontispicio adornado con cariátides. Al fondo de los lados largos del pórtico se abrían dos grandes exedras con una serie de hornacinas donde se colocaban estatuas de bronce dorado dedicadas a los protagonistas del legendario ciclo troyano y a aquellos de la historia de la Roma monárquica y republicana. En el centro del foro estaba la estatua de Augusto sobre una cuadriga triunfal. En el interior del complejo debía de hallarse una estatua colosal del emperador, de unos 14 metros de altura; de hecho, al fondo del pórtico de la izquierda, en una amplia sala cuadrada, se puede ver un fragmento del pie de una gran estatua de mármol. La cabeza del emperador es probablemente aquella que hoy se conserva en la pared oriental del patio de la Piña en el Vaticano. En el interior de la sala que contenía el coloso sabemos que fueron colocadas tablas pintadas por el famoso pintor griego Apeles, representando las empresas del comandante macedonio Alejandro Magno.

11. El Foro de Trajano

Trajano confío el encargo de realizar su plaza monumental y los Mercados Trajanos anexos al arquitecto más grande de la época, Apolodoro de Damasco. El mayor de todos los Foros Imperiales fue realizado entre el año 107 y el 113 utilizando la zona entre la Velia, la Subura, el valle del Foro Romano y el Quirinal, en la que se abrió la llamada *sella* o paso, que lo unía al Capitolio.
Se accedía al foro, de 300 metros de largo y 185 de ancho, a través de un arco honorario coronado por la estatua del emperador en la cuadriga. El centro de la plaza también estaba dominado por una gigantesca estatua ecuestre de Trajano, mientras que los lados porticados del foro estaban adornados por estatuas de Dacios prisioneros, que fueron reutilizadas en parte para el Arco de Constantino. Sobre los lados largos de la plaza se abrían dos exedras, de las cuales se puede ver la que se encuentra hacia los Mercados Trajanos. En estas exedras estaban colocadas las esfinges de los emperadores posteriores a Augusto. Al fondo de la plaza se erguía la **Basílica Ulpia**, así llamada por el emperador Marco Ulpio Trajano, la mayor de las basílicas de la antigüedad. En la cúspide del edificio había otra cuadriga monumental con Trajano, y en la fachada se habían colocado las insignias de las legiones imperiales. En el frontispicio, un gran friso con altorrelieve narraba la partida de Trajano a la guerra y los momentos relevantes de las batallas; una parte de esta decoración, subdividida en cuatro paneles, se utilizó para decorar el Arco de Con-

stantino. El *Atrium Libertatis*, la sala en la cual eran liberados oficialmente los esclavos, se trasladó a uno de los ábsides de la basílica. La **Columna Trajana**, con una altura de 39,83 metros, la misma altura del paso abatido para la construcción del foro, está constituida por grandes rocas de mármol lunense y por una base cuadrada decorada con relieves de las armas de los Dacios vencidos y águilas que llevan orlas. Sobre la columna se desarrolla, a modo de un largo papiro, el bajorrelieve que narra las dos campañas de Dacia combatidas por Trajano en los años 101-102 y 105-106. Los relieves estaban pintados de colores, como era habitual en la escultura antigua, y los casi 2500 personajes estaban provistos de armas y objetos en miniatura. En el interior de la base se custodiaba antiguamente la urna de oro que contenía las cenizas del emperador; en la cúspide estaba la estatua de Trajano, desaparecida en la Edad Media y sustituida en el siglo XIV, por la estatua de San Pedro. Según teorías acreditadas del pasado, la columna se alzaba entre las bibliotecas latina y griega. Sin embargo, todavía en la actualidad los estudios más recientes siguen cuestionando la tradicional reconstrucción de este foro y la posición exacta de algunos de sus importantes elementos. El complejo de los **Mercados Trajanos** fue proyectado también por Apolodoro de Damasco, que los adaptó al corte de *la sella* o paso que unía el Capitolio y el Quirinal. La entrada antigua se encontraba cerca de una de las exedras del Foro de Trajano. Aquí se desarrollaba el núcleo principal de la compleja estructura arquitectónica, constituida por una gran exedra concéntrica a la del foro y conectada a ella mediante una calle. En la fachada se abrían niveles de ventanas enmarcadas por pequeñas columnas con capiteles y tímpanos enteros e incompletos de manera alterna en la parte superior.

La Columna Trajana y, en primer plano, las columnas de la Basílica Ulpia

Columna Trajana, detalle de los legionarios que atraviesan un puente de barcas sobre el río Danubio, del que se ve en la parte inferior la personificación

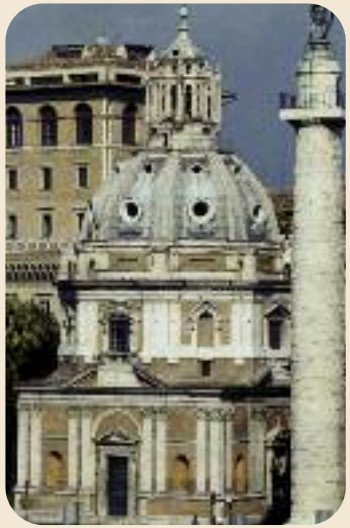
Base de la Columna Trajana

En el interior del hexágono estaban las tiendas, las *tabernae* y escaleras que llevaban a los pisos superiores. La parte alta estaba constituida por una terraza en la que discurría una calle con tabernas a ambos lados, que todavía hoy perdura, rebautizada en la Edad Media como Vía Biberatica, de *biber,* bebida, o quizás, por degeneración del término *piperatica* referido al comercio de la pimienta.

El gran hexágono de los Mercados Trajanos

12. Paseando, paseando...

Continuamos nuestro paseo entrando en el ensanche a la derecha de la plaza Venecia.
La plaza Madonna di Loreto toma el nombre de la **iglesia de Santa María de Loreto**, la primera de las dos iglesias situadas a nuestra derecha. Iniciada alrededor del 1507 por el arquitecto toscano Antonio da Sangallo el Joven, se terminó de construir por un discípulo de Miguel Ángel, Jacopo del Duca. La iglesia está colocada sobre una base maciza enmarcada por ladrillos, con pilastras compuestas de dos en dos. Sobre este cubo macizo se levanta un elevado tambor octogonal con ventanas, que sostiene la cúpula, repartida en ocho gajos. Se entra a través de un alto portal con tímpano triangular, que encierra un precioso bajorrelieve de la **Virgen con el Niño y la Santa Casa**, que data de 1580 y atribuido al mismo del Duca o a Andrea Sansovino. El interior es de planta octogonal, con capillas, profundo presbiterio, y la volta decorada con estucos dorados. En las paredes hay seis estatuas de mármol, entre ellas la de **Santa Susana**, obra maestra de François Duquesnoy, y la de **Santa Cecilia**, de Giuliano Finelli, ambas de 1630. En el altar mayor, realizado por Onorio Longhi, una tabla pintada de la escuela de Antoniazzo Romano representa la **Virgen entre los Santos Sebastián y Roque**.



Santa María de Loreto. Antonio da Sangallo el Jóven y Jacopo del Duca, tambor y cúpula

Al lado de Santa María de Loreto, se encuentra otra iglesia con una estructura, a primera vista, similar. Se trata de la iglesia del **Santísimo Nombre de María**, edificada en 1736 por la confraternidad homónima constituida tras la victoria cristiana contra los turcos durante el asedio de Viena en 1683. Los trabajos fueron dirigidos por el arquitecto francés Antoine Dérizet, que se inspiró en la estructura de la vecina iglesia del siglo XVI.
El interior, de aspecto más bien sencillo, es de planta elíptica con siete capillas revestidas con mármoles policromos: sobre el altar mayor se halla la antigua imagen de la **Virgen María**, procedente del oratorio de San Lorenzo in Letrán. Cruzando la Vía de los Foros Imperiales a la altura del semáforo, se alcanzan los restos del **Foro de César**, que salió a la luz gracias a las excavaciones del siglo pasado que demolieron el barrio renacentista desarrollado en la zona. La parte excavada está constituida por el pórtico occidental y por los restos del podio y del templo. La plaza fue edificada por el dictador sobre una zona anteriormente ocupada por viviendas y adquirida en el año 54 a. de C., con un gran coste. A pesar de que fue inaugurada en el año 46 a. de C., la plaza fue finalizada por Augusto tras la muerte de César. El Foro, que era el prototipo de las plazas imperiales, estaba constituido por un área rectangular de 160 por 75 metros, en medio de la cual se erguía la estatua ecuestre del condotiero. El lado corto noroccidental era ocupado por el Templo de Venus Generatriz, consagrado por César en el 48 a. de C., a la vigilia de Farsalia, la batalla decisiva contra Pompeyo. Venus, como progenitora de Eneas, podía ser considerada como el origen de la familia Julia. El templo tenía un pronaos con ocho columnas corintias en su frente. En el interior había guardada una estatua de Venus de Arcesilao, dos celebres cuadros de Timomaco de Bizancio y una estatua que representaba a Cleopatra en bronce dorado. Al lado del Foro de César discurría el *Clivus Argentarius*, la vía de los *argentarii*, los cambia monedas, desde donde una antigua escalera descendía al nivel de la plaza. Hoy esta altura (clivus) conduce a una explanada a la cual se asoma la iglesia de di **San José de los Carpinteros**, que toma el nombre de la homónima confraternidad que en el 1540 había alquilado la preexistente iglesia de di San Pedro en Cárcel.
La nueva iglesia de los Carpinteros, rea-

Santísimo Nombre de María, interior Santa María de Loreto, La Virgen entre los Santos Sebastián y Roque (detalle)

Iglesia del Santísimo Nombre de María, interior

El Foro de César

lizada entre 1597 y 1663, fue enteramente reconstruida íntegramente después de 1860, y en 1941, con la disminución del nivel de la plaza, asumió en su exterior, su aspecto actual. En su interior, a mitad de la pared derecha, se accede al **Oratorio de los Carpinteros**, con un techo del siglo XVII en oro puro.

La iglesia emerge encima de la antigua cárcel del ***Tullianum***, una antigua cisterna utilizada por los romanos como lugar de detención y de ejecuciones capitales, que desde la edad media fue llamada también **Cárcel Mamertina**. Aquí fueron asesinados Yugurta, Vercingétorix, los sostenedores de los Gracos, aquellos de Catilina y Seyano con sus hijos. La tradición cristiana relata que en esta cárcel fueron prisioneros antes del martirio, los apóstoles Pedro y Pablo. La fachada realizada en bloques de travertino, se remonta a la mitad del siglo I, conserva la inscripción de los cónsules Vibio Rufino y Cocceius Nerva. A la izquierda de la explanada se alza la majestuosa iglesia de los Santos Lucas y Martina. La iglesia estaba dedicada en su origen sólo a Santa Martina, y es probable que haya sido fundada en el siglo VII bajo el papado de Onorio I, utilizando las estancias del vecino Foro de César. La iglesia,

Cárcel Mamertina, interior

restaurada por Alejandro IV en el 1256, fue otorgada en el 1588 por Sixto V a la Academia del Diseño, dedicada a San Lucas desde 1577. Fue entonces que se inicio la reconstrucción de la iglesia, confiando los trabajos al arquitecto boloñés Ottaviano Mascarino. El aspecto definitivo de la iglesia se debe a Urbano VIII e a su sobrino el cardenal Francesco Barberini, que confiaron en el 1643 los trabajos de reconstrucción a Pietro da Cortona, el cual, a costa suya, restauró la cripta y realizó la esplendida fachada y la cúpula. El interior es a cruz griega y presenta a sus extremidades ábsides semi-elípticas. En el suelo de la nave se encuentra la **tumba de Pietro da Cortona**. En el altar mayor hay una copia del cuadro de Raffaello **San Lucas que pinta la Virgen** realizada por Antiveduto Grammatica. La iglesia fue completada en el 1669, año de la muerte del artista cortonese.

Santos Lucas y Martina, la fachada vista del Foro Romano

Comune di Roma
Turismo

Puntos de Información Turística

- **Castel Sant'Angelo** Piazza Pia
  todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Santa Maria Maggiore** Via dell'Olmata
  todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Piazza Sonnino** I todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Via Nazionale** Palazzo Esposizioni
  todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Piazza Cinque Lune** I todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Via Minghetti** I todos los días de 9.30 h. a 19.30 h.
- **Central de visitas** Via dei Fori Imperiali
  todos los días de 9.30 h. a 18.30 h.
- **Fiumicino** Aeropuerto Leonardo Da Vinci - llegada de vuelos intenacionales - Terminal C Itodos los días de 9.00 h. a 19.00 h.
- **Estación de ferrocarril "Termini"** Via Giolitti 34 - Dentro de edificio F/via 34 I todos los días de 9.00 h. a 21.00 h.
- **Aeropuerto "G. B. Pastine" de Roma (Ciampino)**
- **Paseo marítimo P. Toscanelli** Piazza A. Marzio (Ostia Lido)

Departemento XX
Politicas para el turismo,
el Deporte y la Moda
Via Leopardi, 24 – 00185 Roma

Call Center tél **+39 06 06 08**
(Todos los días de 9.00 a 22.30 h)

www.comune.roma.it